

Domingo mundial de las misiones

Renace la alegría

Lema del DOMUN 2014

Renace

“Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría”, dice el papa Francisco al comienzo de *Evangelii gaudium*. El fin de la actividad misionera es, precisamente, ayudar a extender esta alegría, anunciando a todos la posibilidad de nacer y renacer al encuentro con Dios. Un renacer a la vida de fe que, como tantas veces comprueban los misioneros, ha sido revelado a los pequeños.



la alegría

Los misioneros, llenos de alegría, comparten con los más pobres su experiencia de encuentro con Cristo. Los que reciben este anuncio y abren su corazón a él, también acogen con alegría la Buena Noticia de la salvación.

Nuestro Papa Francisco nos dice cuál es el origen de esta gran alegría: “El amor con el que el Padre ama al Hijo llega hasta nosotros y, por obra del Espíritu Santo, nos envuelve”; y además, nos invita a participar en ella: “¿Por qué no entramos también nosotros en este río de alegría?”

La sonrisa de unos jóvenes de diferentes razas sirve para expresar la alegría que brota del corazón.

Sus miradas y sus manos entrelazadas reflejan que esa alegría nace de un corazón limpio y una fraternidad profunda.

Es la fuerza contagiosa del amor, que descubren a cada paso quienes viven la experiencia de la misión.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

Domingo mundial de las misiones



Año 14 Número 686 19 de octubre, 2014 Diócesis de Ciudad Guzmán

“Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos”

Hoy en día todavía hay mucha gente que no conoce a Jesucristo. Por eso es tan urgente la misión de anunciarlo. Y en esta tarea todos los bautizados, miembros de la iglesia están llamados a participar. La iglesia es misionera por naturaleza; ha nacido “en salida”.

La Jornada Mundial de las Misiones es un momento privilegiado en el que los bautizados debemos comprometernos con oraciones y gestos concretos de solidaridad para ayudar a las iglesias jóvenes en los territorios de misión y en nuestras comunidades que también son tierras de misión.

Esta Jornada debe ser una celebración de gracia y de alegría. De gracia, porque el Espíritu Santo, mandado por el Padre, ofrece sabiduría y fortaleza a aquellos que son dóciles a su acción. De alegría, porque Jesucristo, Hijo del Padre, enviado para evangelizar al mundo, sostiene y acompaña nuestra obra misionera.

Dice nuestro Papa Francisco: “El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada». Por lo tanto, la humanidad tiene una gran necesidad de aprovechar la salvación que nos ha traído Cristo.

Los discípulos misioneros son los que se dejan aferrar cada vez más por el amor de Jesús y marcar por el fuego de la pasión por el Reino de Dios, para ser portadores de la alegría del Evangelio. Todos los discípulos del Señor estamos llamados a cultivar la alegría de la evangelización. ¡No dejemos que nos roben la alegría de la evangelización! Nuestro Papa Francisco nos invita a sumergirnos en la alegría del Evangelio y a nutrir un amor que ilumine vuestra vocación y misión: Hacer discípulos a todos los pueblos.



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Del Salmo 66)

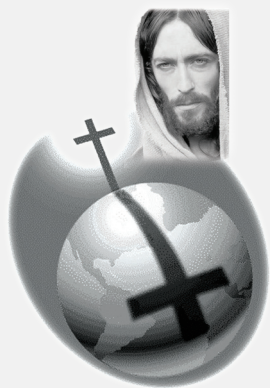
**R/. Que todos los pueblos
conozcan tu bondad.**

Ten piedad de nosotros y
bendícenos; vuelve, Señor,
tus ojos a nosotros.

Que conozca la tierra
tu bondad y los pueblos
tu obra salvadora. R/.

Las naciones con júbilo te
canten, porque juzgas al
mundo con justicia; con
equidad tú juzgas a los
pueblos y riges en la tierra
a las naciones. R/.

La tierra ha producido
ya sus frutos, Dios nos
ha bendecido. Que nos
bendiga Dios y que le rinda
honor el mundo entero. R/.



Aclamación antes
del Evangelio

(Mt. 28, 19-20)

R/. Aleluya, aleluya

Vayan y hagan discípulos
a todos los pueblos, dice el
Señor, y sepan que yo estoy
con ustedes todos los días,
hasta el fin del mundo.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías (56, 1. 6-7)

Esto dice el Señor: “Velen por los derechos de los demás, practiquen la justicia, porque mi salvación está a punto de llegar y mi justicia a punto de manifestarse. A los extranjeros que se han adherido al Señor para servirlo, amarlo y darle culto, a los que guardan el sábado sin profanarlo y se mantienen fieles a mi alianza, los conduciré a mi monte santo y los llenaré de alegría en mi casa de oración. Sus holocaustos y sacrificios serán gratos en mi altar, porque mi templo será la casa de oración para todos los pueblos”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2, 1-8)

Te ruego, hermano, que ante todo se hagan oraciones, plegarias, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, y en particular, por los jefes de Estado y las demás autoridades, para que podamos llevar una vida tranquila y en paz, entregada a Dios y respetable en todo sentido.

Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador, pues él quiere que todos los hombres se salven y todos lleguen al conocimiento de la verdad, porque no hay sino un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre él también, que se entregó como rescate por todos.

Él dio testimonio de esto a su debido tiempo y de esto yo he sido constituido, digo la verdad y no miento, pregonero y apóstol para enseñar la fe y la verdad.

Quiero, pues, que los hombres, libres de odios y divisiones, hagan oración dondequiera que se encuentren, levantando al cielo sus manos puras .

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo (28, 16-20)

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban.

Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración por las Misiones



Señor Jesús, que has prometido permanecer entre nosotros si nos amamos como Tú nos amas.

Te rogamos llesves a buen término por los caminos de la paz, de la justicia y del perdón a esta humanidad lacerada de guerras, violencia y hambrienta de fraternidad.

Da fortaleza a los misioneros que están llevando la antorcha de la fe y haz que, siguiendo los pasos de San Francisco Javier, sean testigos valientes del Evangelio.

Infunde en muchos jóvenes la ilusión de seguirte por el camino de la vocación a la vida laical, a la vida consagrada y a la vida sacerdotal.

Te lo pedimos en unión con María, Reina de las Misiones y Estrella de la Nueva Evangelización. Amén.